

NOTAS Á TEÓCRITO.

camente la hace avanzar con la rapidez del águila sin tocar siquiera los escollos; pero la anterior es la tradicion generalmente aceptada.

6. Era el Fásis un rio muy célebre de Cólquide, á cuyo márgen habia tambien una ciudad del mismo nombre habitada por una Colonia Griega.

7. Las Pléyades forman el bien conocido grupo de siete estrellas en la constelacion del Toro.

8. Píndaro los llama *flor de navegantes*; Apolonio *héroes escogidos*, y no en vano: basta recordar los nombres arriba citados para justificar estos títulos.

9. La ciudad y region de Cío tomó su nombre de Cío, hijo de Olimpo.

10. ¡Qué bella expresion, de gusto exclusivamente griego, es esa *mirada primaveral* atribuida á la ninfa Niquea!

11. Tambien Ovidio compara la caida de Faetonte á la de un meteor. Estos meteoros se juzgaban favorables á la navegacion; de modo que no sin razon apénas cayó Hílas al agua, llamó el Piloto á los Argonautas y los obligó á proseguir el viaje.

12. Siendo un Escita el maestro de Hércules en el uso del arco, no es extraño que lo llevara segun el estilo de ese país.



IDILIO XIV.

1. Bien conocida es la afectacion de los que pretenden pasar por filósofos, el estudiado desaliño del traje, y la falta de aseo de que hacen alarde. Así era este discípulo de Pitágoras, y pronto descubrió que lo traían macilento, no los amores de una dama, sino el deseo de un poco de pan para satisfacer su hambre. Creen algunos ver en este Pitagorista ridiculizado á Platon, que invitado por el rey Dionisio vino de Atenas á Sicilia; pero no se sabe que el gran Filósofo llevase una vida de mendigo, ántes bien le agradaba un trato lauto y magnífico.

2. ¿Era este licor importado de la ciudad de Biblo, en Tracia, ó bien el vino dulce hecho en Sicilia que se llamaba Polio ó Biblino? Adopte el lector la opinion que más le pluguiere.

3. Era creencia popular que quien veía al lobo quedaba privado del habla. Llamándose tambien Lobo el pretendiente de Cinisca, el proverbio popular, perfectamente aplicado al silencio de la niña, adquiere doble gracia con el retruécano. Me aprovecho de esta ocasion para advertir que, no apareciendo claramente del contexto si Cinisca era mujer legítima de Tiónico, ó tenia con él otra especie de parentesco, yo me he tomado una de esas acostumbradas libertades que la decencia me sugiere, y la he declarado hija del Protagonista. Esto me ha obligado á hacer algunos ligerísimos cambios, supresiones ó adiciones, que el erudito lector descubrirá fácilmente, y que nada importan á quien no quiera cotejar el original.

4. Es el mismo Apis amansador de caballos que se mencionó al principio, y era de Larisa, ciudad de Tesalia.

5. Lo que denomino zaguan era la puerta grande de dos hojas que en las casas griegas daba entrada al vestíbulo ó atrio de la casa. He traducido por el conocido refran español, *la cabra tira al monte*, el no ménos vulgar de los griegos: *el toro huyó á la selva*. Juzguen los Helenistas si he acertado ó no, pues yo desconfío de mi tino.

6. Puede verse en los Escoliastas la respuesta que el Oráculo Déléfco dió á los habitantes de Mégara, cuando estos preguntaron cuál era

NOTAS Á TEÓCRITO.

el mejor pueblo de Grecia y qué lugar ocupaban ellos. Termina diciéndoles: *No ocupais ni el tercero ni el cuarto, ni aun el duodécimo puesto, ¡oh Megareses! Antes bien, de vosotros no se tiene estimacion alguna.*

7. Mucho discrepan códices y críticos en cuanto á la leccion é interpretacion de los versos del original correspondientes á esta cuarteta, la anterior y la siguiente. Usé de mi libertad, y leí é interpreté como mejor me pareció, sin seguir servilmente á ninguno.



IDILIO XV.

1. Antiquísimo ha sido el cumplimiento de ofrecer silla á las visitas. Además del presente pasaje, hallamos otros semejantes en Homero, Luciano, Calímaco, etc.

2. Término de cariño es éste dirigido á Praxinoe por su amiga, muy semejante á nuestro "ángel mio" y otros por el estilo. Admiran mucho los críticos este trozo tan perfectamente copiado del natural; el modo tan delicado con que introduce el poeta al pequeño personaje cuya presencia no habíamos advertido durante el guirigay de las damas, la moralidad de la advertencia de Gorgo sobre no escandalizar al niño, y la pronta mendacidad de la madre para borrar en éste toda impresion poco favorable á su papá.

Nótese que en medio de las frases más cariñosas, apostrofa Gorgo á su amada compatriota llamándola *mujer*, *γύναι*; término que hallamos otra vez en este mismo Idilio, en que un hombre se dirige tan respetuosamente á Praxinoe llamándola *γύναι*, que me fué preciso traducirlo *señora*. En el Idilio II (pág. 25, línea última), Delfis llama á su amada *γύναι* tan dulcemente, que me vi forzado á añadirle de mi propio caudal el epíteto *encantadora*, para darle toda la fuerza del original. En el Idilio III, hallamos igualmente, *mujer* idolatrada, *φίλα γύναι*; en el XXIV, Tirésias llama nada ménos que á Alcmena, gran señora y amada de Júpiter: *mujer*, *γύναι*, y esto dos veces, y de tal manera, que aun el intérprete latino lo vierte: *domina*. Me he detenido tanto para demostrar, sin más citas que las que me suministra Teócrito, que el vocativo griego *γύναι* ¡oh mujer! léjos de mostrar falta de respeto ó desprecio, indica, como en los casos arriba citados, *ternura*, *respeto*, *amor*, *sumision*, *acatamiento*. Y sin embargo, porque en las Bodas de Caná Jesús apellida á la Virgen María: *γύναι*, (San Juan, II, 4) y en la Cruz vuelve á llamarla: ¡Mujer! (San Juan, XIX, 26), los enemigos de la Inmaculada Madre de Dios se han desatado en injurias contra la Divina Criatura que el mismo Verbo Humanado amaba, hon-

NOTAS Á TEÓCRITO.

raba, reverenciaba y acataba! Estoy seguro que los lectores de estos Idilios y todo mediano conocedor de la lengua griega, al ver los artículos, opúsculos y diatribas á que me refiero, no podrán ménos que exclamar: ¡Ignorancia, maldad, estupidez!

3. El jurar por Proserpina, llamándola *la Gran Diosa ó Nuestra Señora*, como puede muy bien traducirse *ναὶ τὰν πότνιαν*, era muy comun entre las mujeres. Las Siracusanas tenían mayor motivo para invocarla, pues la dote que Júpiter entregó á Proserpina fué la isla de Sicilia.

4. En grandes dificultades me he visto para expresar con propiedad en castellano los diversos artículos del traje de los Griegos. Lo que he denominado *faldas*, es en el original *ἀμπέχονον*, vestido exterior usado por mujeres y hombres afeminados. Lo que llamo *manton* es el *περονητρίς*, ó sea una especie de manto ó vestido interior, de lana, que usaban las mujeres Dórias. No tenía mangas, y se ajustaba con hebillas ó broches de metal que quedaban mostrándose bajo el manto exterior.

5. El sentido de esta locucion proverbial parece ser el siguiente: "Los que nada tienen que hacer, todos los dias pueden divertirse cual si fueran festivos; pero nosotras, gente ocupada, es fuerza que nos aprovechemos de esta oportunidad, y nos demos prisa; no sea que despues no nos quede lugar." Confirma esta interpretacion el apresuramiento con que Praxinoe se lava y viste, apénas ha hablado su amiga.

6. Vivaz, natural y graciosa en extremo es esta serie de órdenes, contraórdenes, reprensiones y vituperios de la Siracusana. Mucho que hacer ha dado á los intérpretes la intempestiva referencia á las gatas. Creen algunos que al ver pasar su favorito animal interrumpe Praxinoe las ocupaciones del tocador y ordena á la sierva que prepare á aquel su cama ántes de salir. Otros (y á ellos me adhiero) declaran que es un modo de echar en cara á la doncella su lentitud y pereza.

7. La *mina* griega era una moneda equivalente á poco más de veinte pesos fuertes ó sea 406 reales de vellon.

8. Discuten mucho los críticos sobre si Praxinoe fué á la fiesta con sombrero, ó con la cabeza descubierta y resguardada sólo por un *quitasol*, pues ambos significa la palabra *θόλία* y ambos usaban los Griegos. Yo me inclino á lo primero, pues no es probable que sabiendo cuán grande era la multitud de gente en que iban á introducirse, quisiese llevar más estorbos de los necesarios. Con el sombrero termina la enumeracion de las diversas piezas del vestido usado por las mujeres de aquel tiempo. Tenemos ante todo la camisa ó *χιτώνιον* que le moja la criada al dar á su ama agua para lavarse. Viene luego el vestido sin mangas, sujetado por un hermoso broche, llamado primero *περονητρίς*, y más abajo *ἐμπερονήμα*, y que yo traduje una vez *manton* y otra *jubon*, deseo de acertar una siquiera; sigue el *ἀμπέχονον*, que siendo

NOTAS Á TEÓCRITO.

á la par faldas y manto he traducido de los dos modos, y por último, el sombrerillo, que ha llamado nuestra atencion.

9. Obsérvese el modo de asustar á los niños, usado por las madres y nodrizas de aquellos dias, tan parecido al de nuestros tiempos. Muy general entre Griegos y Romanos era tener un perro para guardar la entrada. Recuérdese la inscripcion "*Cave canem*" encontrada en tantas casas de Pompeya.

10. Egipto gozaba en aquellos tiempos de la triste reputacion que en los modernos distinguió á Calabria y Sicilia, y en la cual no cede á país alguno nuestra desdichada México. Véanse á este propósito Ciceron (pro Rabirio) y el Obispo Sinesio.

11. El matrimonio de Júpiter y Juno se hizo secretamente. Véanse Homero y Plauto.

12. Uno de los característicos del dialecto Dórico es la frecuente repeticion de la vocal *a*. Esto hacia que quien lo hablaba pronunciase *con boca ancha* (como dice Demetrio Faléreo), palabras que los demás Griegos proferian de modo diverso. En el diálogo que antecede, y que irritó los delicados oídos del hombre, he procurado imitar el eco del referido dialecto, introduciendo cuanto he podido palabras en que abunde la vocal *a*.

13. Siracusa era colonia de Corintó, patria de Belerofonte. Éste llamábase originalmente Hiponóo, viniéndole su sobrenombre de haber matado á Belero, de resultas de cuya muerte tuvo que abandonar su patria. En el libro VI de la Iliada leemos por extenso sus románticas aventuras. Requerido de amores por Antea, esposa de Preto, rey de Argos, el jóven resistió heroicamente á sus indignas proposiciones; y como siempre sucede en semejantes casos, el odio sucedió al amor en el corazon de la burlada reina. Siguió la calumnia, y acusándolo la infame adúltera de haber atentado á su honor, Preto prestó oídos á las falsedades de su esposa, y envió al virtuoso jóven á Licia, con una carta en que se mandaba darle la muerte; carta que algunos eruditos juzgan escrita en geroglíficos á estilo de los antiguos aztecas, y que Homero titula *caracteres mortales*. Los dioses, sin embargo, protegieron á la inocencia calumniada. Belerofonte se libró de la muerte, consumió grandes hazañas, y su nombre pasó glorioso y sin mancha á la posteridad.

14. Dificilísimo es este pasaje. Ante todo, por antífrasis se llama *dulcísima* á la implacable Proserpina. Luego declara la dama al entrometido que no sufrirá el yugo de él ni de nadie, excepto de *uno solo*. ¿Quién es este varon privilegiado? ¿El marido de cada una, ó el Rey Tolomeo? Hay gran diferencia de opinion entre los críticos: yo creo que el último.

La mayor dificultad está en el refran que repite la irritada Siracusana al hombre. Largas disertaciones han escrito sobre él ininidad de

NOTAS Á TEÓCRITO.

intérpretes, y casi no hay dos que estén de acuerdo áun para la traduccion literal. Expresarlo palabra por palabra no podia, á no ser que me resignara á no ser entendido. Hallar un proverbio español equivalente, me fué imposible. Me resolví, pues, á dar una traduccion libre, conforme al sentido que le atribuye el Escoliasta y con él Heinsio y Pagnini.

15. Espérquis, Ateniense ó Espartano, se sacrificó generosamente por la patria, entregándose á los Persas para que castigaran en él la muerte de los Embajadores de Darío, á quienes sus compatriotas habian vilmente arrancado la vida.

16. Empieza la cancion por invocar á Vénus, recordándole los principales lugares donde es adorada: *Golgos*, en Chipre, que tomó su nombre precisamente de Gólgos, hijo de Vénus y de Adónis; *Idalio*, igualmente en Chipre; y *Erice*, ciudad de Sicilia, que tomó su nombre de *Erica*, otro hijo de Vénus, y de donde esta diosa se denominó Ericina. Dícese que Vénus juega con el oro, por el gran poder que tiene este metal para ganar los corazones. Así lo explican los Escoliastas y Casaubon.

17. Las fiestas de Adónis se celebraban una vez al año; por eso se dice que las Horas traen al amado de Citéres, despues de doce meses de ausencia. Las Horas, hijas de Júpiter, diosas de las estaciones al par que de las horas del dia, aunque desempeñan con velocidad su mision de perpétuo movimiento, se llaman lentas por relacion á nuestra ansiedad.

Adónis, hijo de Cinira y de Mirra, fué amado por Vénus, y muerto por un jabalí suscitado contra él por el celoso Marte. La afligida Vénus bajó al Infierno y obtuvo de Proserpina que se permitiese volver á Adónis á la tierra una parte del año. Esta vuelta se celebraba con grandes fiestas, y la descripcion tan animada que hace aquí Teócrito casi no necesita comentarios. Resta sólo saber si las fiestas dispuestas por Arsinoe eran diversas de las que comunmente se hacian. Un pasaje de San Cirilo de Alejandría y otros motivos, hacen creer que sí.

18. Berenice era la madre de Tolomeo Filadelfo, cuyas alabanzas verémos en el Idilio XVII. Fué deificada por Vénus despues de su muerte.

19. Arsinoe era hermana y esposa, segun el uso egipcio, de Tolomeo Filadelfo. Teócrito aquí la adula comparándola á Helena. Me pareció que la comparacion se referia á las cualidades morales, especialmente la piedad, y traduje "siguiendo los ejemplos:" he visto despues, ya demasiado tarde, que el lisonjero poeta quiso referirse á la belleza física.

20. Se ve que además de las célebres macetas ó huertos de Adónis, y de las figuras alusivas inmediatamente á la historia del esposo de Vénus, habia otras muchas imágenes y figuras, como la de Ganimedes arrebatado por el águila, que aquí se menciona. Dudan los críticos si

NOTAS Á TEÓCRITO.

además del ídolo de Adónis habia otro de Vénus, ó si ésta era representada al natural por una jóven, como generalmente se acostumbraba.

21. Blando y suave en extremo era considerado el sueño, y la comparacion "más blando que el sueño," era muy comun á Griegos y Latinos para ponderar la exquisita suavidad de una cosa. Mileto era famosa por sus lanas y el modo de trabajarlas, y Samos participó de este renombre desde que el rey Policrates introdujo á su país las ovejas de Mileto.

22. Si es cierto que el Generalísimo de la expedicion de Troya, Agamenon, no volvió al mundo, es tambien una exageracion de la Cantatriz el decir que solo Adónis tuvo tal fortuna. Hércules, Orfeo, Teseo, Ulises y Eneas, bajaron al Infierno y regresaron sanos y salvos.

23. Héctor, rival y víctima de Aquíles, era el primogénito de los diez y nueve hijos de Hécuba.

24. Pirro, hijo de Aquíles y Deidamia, acudió muy jóven al sitio de Troya. Fué el primero que entró en el caballo de madera, y se mostró implacable con los vencidos.

25. Patroclo, íntimo amigo y compañero de Aquíles, pereció frente á Troya á manos de Héctor.

26. Ajax Telamon, conocido por su carácter impetuoso, consumó en el sitio de Troya grandes hazañas, y despues de la muerte de Aquíles se suicidó despechado porque se dieron á Ulises las armas de aquel héroe.

27. Trátase de Anfition y Heleno, hijos ambos de Deucalion. Eran los Láptas una tribu mítica de fuerzas sobrehumanas: el principal entre ellos fué Ceneo. Los Pelópidas parecen ser aquí nada más los súbditos de Pélope. En cuanto al origen y emigraciones de los Pelasgos, mucho han disertado los eruditos y los historiadores



IDILO XVI.

1. Véanse en las notas al Idilio I los nombres y genealogía de las Musas.

2. Eran tres las Gracias, hijas de Júpiter y Eurímone, y llamadas Aglaya (*Esplendor*), Eufrosine (*Gozo*), y Talía (*Placer*). Hermosas en extremo, eran á la par dadoras de belleza y de gracia á personas y cosas. Ellas tejieron la túnica de Vénus; ellas dieron á las doncellas de Nausicaa su grande hermosura; ellas en fin, lavaron, ungieron y vistieron á la misma Vénus, cuando ésta confusa y avergonzada volvió á Páfos despues de sus primeras aventuras, como vemos en la Odisea. En el presente Idilio hacen el papel de las Musas; pues ellas tambien ayudaban á los Poetas é infundian gracia y belleza á sus cantares. En Orcómeno de Beocia eran principalmente adoradas, habiendo introducido allí su culto Eteocles. Orcómeno fué sitiada por los Tebanos y cargada de tributos, hasta que Hércules la libertó.

3. El poeta Simónides tenia dos arcas, una llamada de las Gracias y otra de los Bienhechores. Cuando álguien iba á pedir al vate alguna gracia ó favor, le presentaba las dos arcas, haciéndole ver que la de las Gracias estaba vacía, y la de los Bienhechores llena; y de esta manera se deshacia de la importuna visita. A esto alude Teócrito.

4. Grande, en verdad, es Homero; pero no por eso deja de haber poetas de gran mérito á quien es justo protejan los que en vez de ingenio han recibido riquezas de la Providencia. Los insulsos refranes y ridículos argumentos de los avaros del tiempo de Teócrito se parecen mucho al bárbaro raciocinio de Omar, cuando años despues quemó la Biblioteca de esa misma Alejandría donde moró el Príncipe de los Bucólicos.

5. Así como en nuestras fincas rústicas de América se distribuye á los trabajadores semanariamente su racion de maíz, así en las antiguas se repartian cada mes á los esclavos que en ellas trabajaban porciones de trigo ú otros granos. Habiendo perecido los escritos de Simónides, Euforion y otros poetas que celebraron á Alévades, Escópades y otros aquí mencionados, poco ó nada sabemos de ellos ni de sus progenitores.

NOTAS Á TEÓCRITO.

Parece que eran familias sumamente poderosas en Tesalia é islas adyacentes. Escopa se llamaba tambien Creonda, y era de Cranonia, en Tesalia.

6. El rio Aqueronte separaba las regionés infernales de las nuestras. El barquero Caron se ocupaba continuamente en pasar las almas de los difuntos á través de las negras aguas en que flotaba su esquife; pero exigia siempre el precio del pasaje, á pesar de no ser voluntaria ni agradable la jornada.

7. Simónides, el gran lírico de Ceo, celebró en sus cantos á los hombres y familias arriba mencionadas, y recibió de ellas grandes favores.

8. Cicno, hijo de Neptuno, tenia el rostro de una blancura tan singular, que parecia una delicada y pulida doncella.

9. La inmortal epopeya de Homero, intitulada la Odisea, no es sino la narracion de las largas aventuras de Ulises, el prudente rey de Itaca, hijo de Laertes, padre de Telémaco y esposo de la virtuosa Penélope. Los nombres abajo citados se encuentran todos en ese divino poema.

10. Ni Pagnini ni otros intérpretes aprueban la leccion que yo he seguido, y á la cual he normado mi version. Segun ellos, la puntuacion y sentido es tal, que así debiera traducirse: "Dificil es el camino de la Poesía, sin la intervencion de las Musas, hijas de Jove."

11. Aquíles de Larisa, como nadie ignora, es el héroe de la Iliada de Homero. Sus hazañas se consumaron frente á los muros de Troya, llamada tambien Ilion, y fundada ó ampliada por Ilo, hijo de Troe y padre de Laomedonte.

12. Siracusa, como se ha dicho, era colonia de Corinto, llamado por otro nombre Efra. La isla de Sicilia, y por consiguiente Siracusa, fué regalada por Júpiter á Proserpina y á Céres, su madre.

13. Los muros de Babilonia fueron fabricados por Semíramis, y cimentados con betun. Tenian de circuito sesenta millas, de altura doscientos piés, y de ancho cincuenta.



IDIILIO XVII.

1. Tolomeo II, apellidado Filadelfo ó amante de sus hermanos, subió al trono de Egipto el año 285, ántes de Jesucristo. Aunque no exento de faltas, fué un gran monarca y uno de los más insignes de su dinastía. Prueba de su amor á las letras son la proteccion que dió á nuestro Teócrito y las alabanzas que éste hace tan frecuentemente de su real bienhechor. En su tiempo, y por su orden, se hizo en Alejandría la célebre version de la Sagrada Escritura llamada de los Setenta, y se aumentó mucho la famosa Biblioteca. Celebró alianza con Roma, defendió la libertad de Grecia contra Alejandro Gonatas, y previno los ataques de Antíoco, rey de Siria, enviando tropas á sus Estados.

2. Era Ida el monte más alto de Frigia, que debió su nombre á la ninfa Ida, hija de Meliseo, rey de Creta.

3. Tolomeo I, padre del anterior, apellidado *Soter*, era hijo de Lago y uno de los generales de Alejandro, á quien acompañó á Asia, salvándole la vida en Oxidracá. A la muerte del conquistador le tocó el Egipto, y fundó en Alejandría la dinastía que llevó su nombre, consolidando su reino y añadiéndole varias provincias. Fué gran conquistador y gran gobernante. Fundó la famosa biblioteca del Serapion, principió el gran Faro y edificó otros muchos monumentos y templos. A su muerte fué divinizado, como atestigua, entre otros, el presente Idilio.

4. Larguísimo y fuera de propósito seria referir aquí la historia del grande Alejandro. Bástenos recordar que el valeroso y afortunado hijo de Filipo de Macedonia, se hizo declarar descendiente de Júpiter, y fundó la ciudad de Alejandría.

5. Mucho ha dado que hacer á los críticos este pasaje. Dice el original *Θεὸν νέποδες γεγαῶτες*. Traduce un intérprete latino *dii sine pedum usu facti*, y otro: *dii pedum usu non indigentes*. Apion deriva *νέποδες* de *νε* y *πους*, sin piés; el erudito comentador de Homero, Eustacio, Arzobispo de Tesalónica, lo declara igual á *hijo*; el P. Pagnini, con otros, lo identifican con el latin *nepos*, *nieto*, *hijo del hijo*. Que

NOTAS Á TEÓCRITO.

cualquiera de las dos últimas significaciones sea más plausible, nadie lo niega; pero ¿cómo se salva la etimología? No sé si habré acertado parafraseándolo como he hecho, de un modo que me parece conciliar todos los pareceres.

6. Hércules, cuando pasó al reino celestial, obtuvo por esposa á la diosa Hébe. El Heráclides, ó hijo de Hércules, ántes mencionado, parece ser Ilo, hijo de éste y de Deyanira. A él, segun Teócrito, reconocen como padre tanto Alejandro como Lago, y por su medio remontan los Tolomeos su divina ascendencia hasta Júpiter, padre de Hércules.

7. No hay que confundir á esta Berenice, esposa de Tolomeo Soter, con la Berenice esposa de Tolomeo Evergetes, cuya cabellera fué trasportada al cielo y celebrada por Calímaco. Como pasada la Laguna Estigia ya no habia modo de volver á la vida, Vénus se apresuró á inmortalizarla ántes que entrara en la fatal barquilla.

8. Llámase Calidonio á Diomedes, porque su padre Tideo era de Calidonia; y Argiva á Deipile, esposa de este último é hija de Adrasto, porque era de Argos.

9. De esta famosa isla, hoy Lango, se ha hablado en las notas al Idilio VII.

10. Lucina, identificada generalmente con Diana, presidia al nacimiento de los hombres. ¡Hermosa es esta prosopopeya de la isla de Cóos! Apolo nació en Délos, y de aquí le vino á esta isla su gloria. Renea era otra isla cercana á Délos, y favorecida tambien por Apolo. Triope, rey de Cóos, dió su nombre á un promontorio de la misma.

11. No pudiéndose en Egipto contar con la lluvia, los aluviones del Nilo son los que fertilizan la tierra.

12. Este número (evidentemente hiperbólico) que aquí pongo en un endecasílabo, en el original ocupa nada ménos que tres hexámetros, y está expresado de un modo tan curioso, que lo voy á poner literalmente ante los lectores:

Tres centurias, tres millares sobre tres miriadas, dos ternos y tres veces once. Con números se verá más claramente:

$$(3 \times 100) + (3 \times 1,000) + (3 \times 10,000) + (2 \times 3) + (3 \times 11) = 33,339$$

13. Despues de más de veinte siglos oímos elogiar al munífico rey por su exactitud en pagar las primicias y su generosidad en dotar los templos. ¿Se tributan iguales alabanzas á Enrique VIII y sus pigmeos imitadores, por sus despojos y latrocinios?

14. Refiere Ateneo que Tolomeo Filadelfo instituyó en Alejandría unas fiestas en honor de Baco llamadas *Λαγνηροφῶρια*. Eran igualmente célebres las fiestas Dionisias en que se abrian certámenes dramáticos.